

NOS ACOMPAÑAS, SEÑOR

En las noches oscuras.

En los días sin sol.

En los momentos de angustia.

NOS ACOMPAÑAS, SEÑOR

Cuando no vemos las cosas claras.

Cuando todo se abre bajo nuestros pies.

Cuando no encontramos respuestas.

NOS ACOMPAÑAS, SEÑOR

Si la soledad nos acecha.

Si la suerte nos abandona.

Si nos sentimos tristes.

NOS ACOMPAÑAS, SEÑOR

Cuando aparecen dudas.

Cuando surgen desconciertos.

Cuando brotan preocupaciones.

NOS ACOMPAÑAS, SEÑOR

Gracias, Señor

NUEVOS HORARIOS DE MISAS EN JULIO Y AGOSTO

PARROQUIA SANTÍSIMA TRINIDAD

Lunes a Sábado a las 20:00 Horas

Domingos y Festivos a las 10:00, 11:00, 12:30 y 20:00 Horas

ERMITA DE SANTIAGO

Lunes a Sábado a las 09:30 Horas

DESPACHO

Lunes, Miércoles y Viernes de 20:00 a 21:00 Horas

Con esta hoja dominical, del último domingo de junio, acabamos la publicación del presente curso. Felices vacaciones laborales y de estudio para mayores y jóvenes. Aprovechemos el descanso para recargar fuerzas para el próximo curso. Nos seguiremos viendo en las eucaristías dominicales porque la escucha de la palabra de Dios y la oración la necesitamos todos los días. Feliz descanso y hasta el próximo curso, si Dios quiere.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

25 de Junio de 2017

XII Domingo de Tiempo Ordinario

REFLEXIÓN

Jesucristo nos ha librado del miedo. El miedo es una condición de nuestra existencia. Nos acompaña desde el nacimiento hasta la muerte. El niño tiene miedo, también el adolescente y el adulto. ¿Qué es el miedo? Miedo es un sentimiento de angustia ante la proximidad de algún daño real o imaginario. Miedo es recelo, aprensión, inquietud, y temor ante un supuesto peligro; recelo de que suceda lo contrario de lo que uno desea. Nos pasamos la vida temiendo algo, adelantándonos a los acontecimientos. Lo que no tiene sentido es llenarse de miedos imaginarios por si acaso ocurren. De esta forma se sufre dos veces: al imaginarlo y al sufrirlo, si es que llega. En las carreteras hay una valla que llaman «quitamiedos»; es una forma de tapar el peligro. Jesús nos cambia el miedo en confianza. Él expone un ejemplo: miedo a que te maten el cuerpo, a perder la vida. Pero es que hay algo mucho más peligroso: que te maten el alma. Nos defendemos de peligros menores y no prestamos atención a los peligros mayores que matan el alma; eso sí que es malo. Jesús nos dice hoy: «No tengáis miedo en sufrir por dar testimonio de la Palabra de Dios».



Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Libera la vida del pobre de manos de gente perversa

Lectura del libro de Jeremías 20, 10-13

Dijo Jeremías:

«Oía la acusación de la gente: "Pavor-en-torno, delatadlo, vamos a delatarlo".

Mis amigos acechaban mi traspié: "A ver si, engañado, lo sometemos y podemos vengarnos de él".

Pero el Señor es mi fuerte defensor: me persiguen, pero tropiezan impotentes.

Acabarán avergonzados de su fracaso, con sonrojo eterno que no se olvidará.

Señor del universo, que examinas al honrado y sondeas las entrañas y el corazón, ¡que yo vea tu venganza sobre ellos, pues te he encomendado mi causa!

Cantad al Señor, alabad al Señor, que libera la vida del pobre de las manos de gente perversa».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 68, 8-10. 14 y 17. 33-35

R/ Señor, que me escuche tu gran bondad.

Por ti he aguantado afrentas,
la vergüenza cubrió mi rostro.

Soy un extraño para mis hermanos,
un extranjero para los hijos de mi madre.

Porque me devora el celo de tu templo,
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. **R/**

Pero mi oración se dirige a ti,
Señor, el día de tu favor;
que me escuche tu gran bondad,
que tu fidelidad me ayude.
Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;
por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. **R/**

Miradlo, los humildes, y alegraos,
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.
Que el Señor escucha a sus pobres,
no desprecia a sus cautivos.
Alábenlo el cielo y la tierra,
las aguas y cuanto bulle en ellas. **R/**

SEGUNDA LECTURA

No hay proporción entre el delito y el don

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 12-15

Hermanos:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron...

Pues, hasta que llegó la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputaba porque no había ley. Pese a todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que tenía que venir.

Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo, murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos.

Palabra de Dios.

Aleluya Jn 15, 26b.27a

El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí—dice el Señor—;
y también vosotros daréis testimonio.

EVANGELIO

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 26-33

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse.

Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído pregonadlo desde la azotea.

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la "gehenná". ¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; valéis más vosotros que muchos gorriones.

A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

Palabra del Señor.